



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

Volumen C Nº 208-B
Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen C
N° 208-B**

**Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador**

LA EDUCACIÓN COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL DEL PROYECTO CATÓLICO E INTEGRADOR DEL PRESIDENTE GABRIEL GARCÍA MORENO

-DISCURSO DE INCORPORACIÓN-

Emiliano Gil Blanco¹

Resumen

Gabriel García Moreno fue presidente del Ecuador en dos periodos, 1861-1865 y 1869- 1875, aunque controló la política del país entre 1859 y 1875. Como científicista va a poner en marcha un proyecto nacional basado en la religión y en la unificación del país. Su influencia ideológica fue importante más allá de las fronteras y del tiempo. Uno de las herramientas para poner en marcha su proyecto fue la educación y para ello va a reformar la enseñanza en todos los niveles, basándose en la Iglesia católica y trayendo profesores de órdenes religiosas extranjeras. Su segundo mandato es fundamental en este sentido. Basado en la Constitución de 1869, en el Decreto-Ley de Educación de 1871 y en el método pedagógico unificador de Francisco Javier Salazar, puso en marcha su ideario educativo. El fin del mismo no estuvo solo en la alfabetización y escolarización obligatoria y gratuita, también en la inclusión de los indígenas y en la educación diferenciada de niños y niñas en la primaria y secundaria. Este proyecto pudo realizarse con la expansión de los ingresos provenientes del comercio del cacao.

Palabras clave: Ecuador, Educación, Catolicismo, Educación indígena y de mujeres, Método pedagógico.

¹ Universidad San Francisco de Quito (U.S.F.Q.). Asociación Ecuatoriana de Historia Económica (A.E.H.Ec.)

Abstract

Gabriel García Moreno was president of Ecuador in two periods, 1861-1865 and 1869-1875, although he controlled the country's politics between 1859 and 1875. As a scientist, he is going to launch a national project based on religion and the unification of the country. His ideological influence was important beyond borders and time. One of his initial tools for his project was education, introducing teaching reform at all levels based on the Catholic Church and bringing in teachers from foreign religious orders. His second presidential period was fundamental in this regard. Based on the Constitution of 1869, the Decree-Law of Education of 1871 and the unifying pedagogical method of Francisco Javier Salazar, he put into motion his educational ideology. Its purpose was not only literacy and compulsory and free education, but also the inclusion of indigenous people and the differentiated education of boys and girls at both primary and secondary levels. This project could be carried out with the expansion of income from the cocea trade.

Keywords: Ecuador, Education, Catholicism, Indigenous and women's education, Pedagogical method.

Introducción

“Escuelas y más escuelas sobre todo lo demás” es lo que escribió Gabriel García Moreno a Juan José Flores.² Con esta frase se puede ver muy claramente la importancia que le dio a la Educación para desarrollar su proyecto político católico. Entramos en la historia de un personaje controversial, Gabriel García Moreno (1821-1875). Su influencia fue grande dentro y fuera de Ecuador, en vida y des-

2 Carta a Juan José Flores, 8 y 12 de marzo de 1862. En: Wilfrido Loor, *Cartas de Gabriel García Moreno (1868-1875)*, La Católica, Quito, 1955. 3 vols., Tomo III, pp.45-47.

pués de muerto. Es, sin lugar a dudas, el personaje ecuatoriano de quien más se ha escrito, incluso internacionalmente. Su ideología positivista/cientificista tuvo una influencia importante en América y Europa. Como dicen Espinosa y Canal: “*García Moreno es el más claro ejemplo en la región de una legitimidad católica, que resonó con fuerza en la Europa de las últimas décadas del siglo XIX, en el contexto de las guerras culturales entre católicos y laicos*”.³

Basándose en el catolicismo evitó la división geográfica, económica, política y administrativa del Ecuador, va a modernizarlo y, más concretamente, reformar su sistema educativo, eje básico del proyecto garciano. Las medidas que tomó tendrán un resultado significativo, mejoró el comercio interior y exterior, racionalizó la fiscalidad, centralizó la administración estatal y electoral, construyó infraestructuras de comunicación, etc. Todo ello no se entendería sin el desarrollo agro-exportador cacaotero ecuatoriano, orientado al mercado externo y que puso al país dentro de los mercados internacionales a partir de la década de 1870.⁴

Sobre su vida y actuación política se ha escrito y hablado mucho. No nos vamos a adentrar en estos aspectos ya que el fin de este trabajo no es ese, sino el de describir cómo fue su proyecto educativo. Sí me gustaría poder acercarme, de forma relacional, a las principales obras que la han tratado.

Dos pueden considerarse las biografías más acertadas y amplias sobre Gabriel García Moreno, estas son las de Robalino,⁵ Rodríguez Castelo⁶ y Henderson.⁷ A pesar de la antigüedad de la primera, mantiene su vigencia por la cantidad de datos que ofrece, algunos de los cuales aportamos en la presente investigación. Hen-

3 Carlos Espinosa Fernández de Córdova y Jordi Canal, “La memoria transnacional de Gabriel García Moreno: la imagen póstuma del caudillo católico en Ecuador, Francia y Roma (1875-1921)”, *Historia Crítica*, núm. 75, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Colombia, 2020, p.5.

4 Enrique Ayala Mora, “Gabriel García Moreno y la gestación del estado nacional en el Ecuador”, *Crítica & Utopía*, N°5, Dictaduras y dictadores en América Latina, Buenos Aires, 1981.

5 Luis Robalino Dávila, *Orígenes del Ecuador de Hoy. García Moreno*, Talleres Gráficos Nacionales, Quito, 1948

6 Hernán Rodríguez Castelo, *García Moreno*, Paradiso Editores, Quito, 2014.

7 Peter V. N. Henderson, *Gabriel García Moreno y la formación de un estado conservador en los Andes*, CODEU, Quito, 2010.

derson, por su lado, es la más moderna de las biografías integrales con un alto nivel de información y por la modernidad de las fuentes. Rodríguez Castelo hace una pormenorizada y documentada biografía del presidente, con importante anexo documental. Otros autores que también han biografiado a García Moreno han sido Ayala⁸ y Ponce,⁹ también de forma acertadísima.

Para conocer la ideología del proyecto de modernidad católica garciano son imprescindibles los trabajos de Maiguashca,¹⁰ de Espinosa y Canal,¹¹ Hurtado,¹² Hidalgo Nistri,¹³ Williams,¹⁴ Buriano¹⁵ o Salazar Alvarado.¹⁶ En el trabajo de Maiguashca podemos ver como fue el constructo del proyecto, y en el de Espinosa y Canal las influencias que tuvo en América y en Europa durante y después de su etapa presidencial.

8 Enrique Ayala Mora, "García Moreno y su régimen entre la vieja y la nueva historia. Una polémica anacrónica", *Procesos: revista ecuatoriana de Historia*, N°41, Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional, Taller de Estudios Históricos, Quito, 2015, pp.203-226. Ver también del mismo autor: *Manual de Historia del Ecuador, Época Republicana*, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, Corporación Editora Nacional, Quito, 2015. Enrique Ayala Mora, "Gabriel García Moreno y la gestación del estado nacional en el Ecuador", *Crítica & Utopía*, N°5, Dictaduras y dictadores en América Latina, Buenos Aires, 1981.

Enrique Ayala Mora, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, Ediciones de la Universidad Católica, Quito, 1978. Ver también: Juan Maiguashca, "El proceso de integración nacional en el Ecuador: el rol del poder central, 1830-1895" en Juan Maiguashca, editor, *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930*, Flacso, Quito, pp.355-431.

9 Pilar Ponce Leiva, *Gabriel García Moreno*, Historia 16, Ediciones Quorum, Madrid, 1987.

10 Juan Maiguashca, "El proyecto garciano de modernidad católica republicana en el Ecuador, 1830-1875", Marta Irurozqui, editora, *La mirada esquiva. Reflexiones históricas sobre la interacción del Estado y la ciudadanía en los Andes (Bolivia, Ecuador y Perú). Siglo XIX*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, Madrid, 2005, pp.233-259.

11 Carlos Espinosa Fernández de Córdova y Jordi Canal, "La memoria transnacional ...op. cit.

12 Osvaldo Hurtado, *El poder político en el Ecuador*, Ediciones de la Universidad Católica, Quito, 1977.

13 Fernando Hidalgo, Nistri, *La República del Sagrado Corazón, Religión, escatología y ethos conservador en el Ecuador*, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, Corporación Editora Nacional, Quito, 2013.

14 Derek Williams, "La creación del pueblo católico ecuatoriano (1861-1875)", Cristóbal Aljovín de Lozada, Nils Jacobsen, editores, *Cultura política en los Andes (1750-1950)*, Universidad de San Marcos, Cooperación regional francesa, IFEA, Lima, 2007.

15 Ana Buriano Castro (Comp.), El "espíritu nacional" del Ecuador católico: artículos selectos de El Nacional, 1872-1875, Instituto Mora, México, 2011.

Ana Buriano Castro, *Navegando en la borrasca, Construir la nación de la fe en el mundo de la impiedad, Ecuador, 1860-1875*, Instituto Mora, Historia Internacional, México, 2008.

16 Francisco Salazar Alvarado, *Gabriel García Moreno, recorriendo el telón de la verdad*, Fundación Jesús de la Misericordia, Quito, 2009.

Para el tema que nos ocupa, el proyecto de educación primaria y secundaria garciano, existen un gran número de investigaciones, muchas de las cuales no hacen sino repetir lo que aportan las que básicamente hemos utilizado. Estas últimas son las de Tobar,¹⁷ Bermúdez¹⁸ y Rosero.¹⁹ Las dos primeras, aunque son de mediados del siglo XX, aportan mucha información sobre el sistema educativo ecuatoriano. Hemos dejado al margen la parte de la educación superior para un estudio posterior. Germania Moncayo²⁰ hace un breve repaso por la Historia de las universidades ecuatorianas y aporta gran cantidad de documentación legal, sobre todo sobre su fundación y organización. Más en concreto, Francisco Miranda²¹ escribió un estudio histórico muy completo sobre la Escuela Politécnica creada por García Moreno.

La amplitud del tema y la limitación de tiempo y espacio ha hecho que seamos concretos a la hora de desarrollarlo, casi esquematizado. En primer lugar, vamos a realizar una breve introducción histórica de la educación en los periodos de la Gran Colombia y del Ecuador independiente antes de la llegada al poder de García Moreno, de esta manera podemos hacernos una idea de qué fue lo que heredó. Hemos distinguido dos claras etapas establecidas por los dos periodos presidenciales, diferentes en el progreso de la educación ecuatoriana, distinguiendo la educación primaria de la secundaria. Continuaremos hablando de la educación femenina e indígena, tan problemáticas y enfocadas a la mentalidad de la época. A continuación, trataremos de la obra de Francisco Javier Salazar, *Método productivo de enseñanza primaria aplicado a las Escuelas de la República del*

17 Julio Tobar Donoso, *García Moreno y la instrucción pública*, editorial ecuatoriana, Quito, 1940.

18 Isabel Cristina Bermúdez Escobar, *La educación de las niñas en los países andinos: El siglo XIX*, UASB. Corporación Editora Nacional, Quito, 2015.

19 Rocío Rosero Jácome, "Escuelas públicas católicas primarias: 1860-1875", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol.199, Academia Nacional de Historia, Quito, enero-junio, 2018, pp. 43-95.

20 Germania Moncayo, *La Universidad de Quito. Su trayectoria de tres siglos, 1551-1930*, Talleres Tipográficos de la Universidad Central, Quito, 1944.

21 Francisco Miranda Ribadeneira, *La primera Escuela Politécnica del Ecuador: Estudio Histórico e interpretación*, Ediciones FESO, Quito, 1972.

Ecuador,²² base pedagógica del proyecto católico garciano, y terminaremos con la breve historia de la Escuela Politécnica.

La educación anterior a García Moreno

Una vez alcanzada la Independencia en 1824, Quito se unió a la Gran Colombia. La educación los primeros años de este periodo fue muy similar a la de la Colonia. Los decretos de 2 de agosto, 20 de junio y 27 de diciembre de 1821, cambiaron el modelo colonial y establecieron los conceptos básicos de la instrucción pública: importancia de la educación de todos los ciudadanos, responsabilidad del Estado y de los padres en la educación de sus hijos, obligatoriedad de los padres de enviar sus hijos a la escuela, método de enseñanza uniforme en toda la República, preocupación especial por la educación femenina e indígena, creación de escuelas de primeras letras en lugares con más de cien vecinos, financiación con fondos propios de las municipalidades o con aportes mensuales de los padres o tutores de los niños, exceptuando a los pobres, cuyos hijos debían educarse gratuitamente, exención de impuestos a la importación de materiales, etc.²³

Según Rodríguez,²⁴ refiriéndose a la actuación de los presidentes Juan José Flores

y Vicente Rocafuerte, dice que para ambos era imprescindible mejorar la educación, las infraestructuras y la desigualdad social para llevar a Ecuador hacia la prosperidad. Esto no pudo ser por la pobreza y agitación política en que se sumió el país durante los primeros años de independencia.²⁵

22 Francisco Javier Salazar, *Método productivo de enseñanza primaria aplicado a las Escuelas de la República del Ecuador*, Imprenta Nacional, Quito, 1869.

23 Jorge Núñez Sánchez, "Inicios de la educación pública en el Ecuador", *Revista Procesos*, No. 13, Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional, Taller de Estudios Históricos, Quito, 1999, pp.9-10.

24 Linda Alexander Rodríguez, *Las finanzas públicas en el Ecuador 1830-1940*, Banco Central del Ecuador, Guayaquil, 1992.

25 Linda Alexander Rodríguez, *The search for Public Policy: Regional Politics and Government Finances in Ecuador, 1830-1940*, University of California Press, Berkeley, 1985, pp.194-341.

Como la enseñanza primaria estuvo a cargo de las municipalidades, su mala hacienda hizo que fuera la Iglesia la principal mantenedora de las escuelas primarias, de la vigilancia de la instrucción y de la moral cristiana. A pesar de los intentos de crear una enseñanza primaria pública, esta fue en mayor parte privada y urbana, sostenida por los padres de familia y por algunos filántropos, con maestros no competentes y escasos; fueron escuelas mixtas, a pesar de la oposición de la Iglesia. La falta de escuelas para niñas fue latente durante este periodo.²⁶

La falta de maestros hizo que se introdujera el método pedagógico de Joseph Lancaster de enseñanza mutua hasta las reformas educativas de García Moreno. Este método fue considerado en su época como eficiente, económico, innovador y práctico. Permitía atender a un creciente número de alumnos al ser los más aventajados y de cursos superiores quienes los impartieron supervisados por el maestro.²⁷

La necesidad de formar a los maestros hizo que pronto comenzase la creación de Escuelas Normales en las principales ciudades, además de la contratación de profesores lancasterianos. Uno de ellos fue fray Sebastián Mora Bermeo, contratado por Simón Bolívar y que será el director de la primera Escuela Normal de Bogotá. En 1824 lo veremos en Quito y bajo su dirección fueron establecidas escuelas públicas de educación mutua en dicha ciudad, así como en Cuenca, Riobamba, Ibarra y Guayaquil.²⁸

En cuanto a las universidades, en el Congreso de Cundinamarca (1826) se crearon en cada distrito de la Gran Colombia las universidades centrales. De esta forma, la antigua Real y Pública Universidad de Santo Tomás de Aquino pasó a denominarse Universidad Central con sede en Quito. Fue durante muchos años la única universidad que hubo en el Ecuador.

26 Julio Tobar Donoso, *García Moreno y la instrucción pública*, vol. 1, 2.

27 Juan Carlos Brito Román, "Pensamiento educativo internacional y ecuatoriano en las diferentes etapas históricas (aborígen, colonial y republicana)", *El pensamiento educativo ecuatoriano en la formación inicial del docente de la Universidad Nacional de Educación - UNAE, UNAE EP*, Azogues, 2019, pp. 34-36.

28 Jorge Núñez Sánchez, *Inicios...* op. cit., p. 19.

Una vez disuelta la Gran Colombia y durante la primera presidencia de gobierno del general Juan José Flores (1830-1835) se produjo un estancamiento de la cultura y la educación. Es una época de inestabilidad, en la que se busca la consolidación política y económica; es por ello, por lo que los recursos del estado se van a dedicar al ejército. La educación y el desarrollo del país permanecerán en segundo plano, más bien como una continuación del sistema colonial, como ya hemos comentado.²⁹

Con la llegada de Vicente Rocafuerte a la presidencia de la República (1835-1839) se produjo un importante cambio de tendencia en las políticas educativas ecuatorianas. Durante su periodo de gobierno, creó el primer colegio de niñas, el de Santa María del Socorro, con rentas eclesiásticas.³⁰ Y con el Decreto Reglamentario de Instrucción Pública (9-8-1838) se establecieron escuelas de primaria y secundaria en todas las capitales de provincia. Se fundaron las escuelas de Obstetricia, Militar, Náutica y el Instituto Agrario.³¹ En un discurso dirigido a la Convención Nacional de Ambato (1835), Rocafuerte dijo:

La instrucción pública entra en los deberes esenciales del Gobierno; porque en el momento que un pueblo conoce sus derechos, no hay otro modo de gobernarlo, sino el de cultivar su inteligencia, y de instruirlo en el cumplimiento de sus deberes. La instrucción de las masas afianza la libertad y destruye la esclavitud.³²

Rocafuerte también estableció un modelo educativo para la instrucción de la población indígena. En 1836 creó la Dirección General de Estudios.³³ Durante su mandato como gobernador de Guayaquil

29 Emiliano Gil Blanco, *La educación en tiempos de García Moreno*. En Miguel Ayuso Torres y Álvaro Mejía Salazar, *Gabriel García Moreno, el estadista y el hombre. Reflexiones en el bicentenario de su muerte*. Vol. 2 *Tiempo, pensamiento, huella e imagen de Gabriel García Moreno*. Madrid, Universidad Andina Simón Bolívar y Editorial Dickinson (en prensa).

30 Ana María Goetschel, *Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas. Quito en la primera mitad del siglo XX*, FLACSO Ecuador, Abya-Yala, Quito, 2007, pp. 46-47

31 Julio Tobar Donoso, *García Moreno y la instrucción pública*, vol. 1, 3-6.

32 Mensaje del Jefe Supremo del Ecuador a la Convención Nacional reunida en Ambato en junio de 1835. En: Carlos Paladines, *El pensamiento pedagógico ilustrado*, Editorial Abya-Yala, Quito, 1996, p. 276.

33 Luis Robalino Dávila, *Orígenes del Ecuador de hoy*, Vol. 2, Talleres Gráficos Nacionales, Quito, 1964, p. 46

fundó en el año de 1842 el colegio que lleva su nombre. En su plan de estudios constaban las siguientes materias: castellano, inglés, francés, matemáticas, lógica, literatura, historia sagrada antigua y moderna,³⁴ entre otras. En ese tiempo, en el Ecuador existían 170 escuelas, con 4.323 alumnos de los cuales 546 eran alumnas. Las escuelas particulares eran 126 y las fiscales 44, de las cuales cinco eran de niñas.³⁵

Juan José Flores sucedió a Rocafuerte (1839-1845) en su segundo mandato presidencial. A pesar de los problemas fiscales habidos en su gobierno, en 1841 ya había 170 escuelas creadas con 31 colegios de niñas y 4.869 alumnos. Simón Rodríguez, maestro que fue de Simón Bolívar, introdujo en Ecuador los métodos y doctrinas pedagógicas de Pestalozzi y Froebel, siendo profesor del Colegio San Vicente de Latacunga.³⁶

Con Vicente Ramón Roca (1845-1849) como presidente, se inició un periodo infecundo para la educación por falta de dinero.³⁷ A pesar de ello, intentó relanzarla con el aumento de colegios, como la reapertura del Colegio San Vicente de Guayaquil (1848). Se crearon escuelas religiosas en Quito con las órdenes religiosas de los mercedarios, agustinos y dominicos. En 1849, el número de escuelas eran ya 272 con 10.679 alumnos.

Con su sucesor en la presidencia, el general José María Urzúa (1852-1856), la decadencia de la educación fue muy marcada. Los alumnos se redujeron a la mitad en comparación con los datos de 1849. La promulgación del Decreto de Libertad de Estudios (28-10-1853) significó la ruina, además de la de la universidad, de la educación primaria y secundaria al dejar de estimular la competencia entre colegios y la iniciativa particular. En 1857 había en el Ecuador 257 colegios con 10.248 estudiantes, de los que 41 fueron de niñas.³⁸

34 Compañía "Guía del Ecuador", *Guía comercial agrícola e industrial de la República*, Talleres de artes gráficas de E. Rodenas, Guayaquil, 1909, p.657

35 José María Vargas, *Historia de la cultura ecuatoriana*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1965, p.365

36 Julio Tobar Donoso, *García Moreno y la instrucción pública*, vol. 1, Editorial ecuatoriana, Quito, 1940, pp. 7-8.

37 Julio Tobar Donoso, "La instrucción pública de 1830 a 1930: apuntes para su historia", en J. Gonzalo Orellano, *Resumen histórico del Ecuador, 1830-1930*. Ed. Fray Jodoco Ricke. Quito, 1947, vol. 1, pp. 289-318.

38 *Ibid.*, p.9

Sobre el Decreto citado anteriormente, García Moreno, siendo rector de la Universidad Central, llegó a decir: "... bajo el aspecto de alentar y difundir las luces nada más ha hecho que aniquilar al sólido saber sustituyéndole en apariencias y títulos, sus honores y y graso".³⁹

Sobre el proyecto educativo garciano

Para entender a García Moreno tenemos que saber cómo fue su personalidad y su trato con los demás,⁴⁰ sobre todo su cientificismo al poner al catolicismo como nexo de los ecuatorianos, cuando dice *"Se refiere a su manera (la de García Moreno) de eliminar lo subjetivo del análisis de una situación para captar mejor sus dimensiones objetivas. Este proceder privilegia una metodología que se basa en la observación, el control empírico de sus inferencias y en la lógica"*.⁴¹

Tras la crisis de 1859, García Moreno vio la necesidad de un gobierno fuerte para levantar al país y establecer una moral pública. Él comprendió que estaba en un cambio importante, en el asentamiento de la República tras la Colonia, en el paso de una forma de gobierno a otra, de súbditos a ciudadanos. Este cambio caótico y desorientador, en definitiva, hizo pensar a García Moreno en la necesidad de moralizar la sociedad con sus normas y leyes. En esta forma de pensar y actuar se aprecia la influencia que tuvo en él el pensador Jaime Salmes, fundamentalmente, en el catolicismo como base del pensamiento moderno. Esta tesis quedó recogida en su obra más importante, *El protestantismo comparado con el catolicismo en sus relaciones con la civilización europea (1842-1844)*.⁴²

Por otro lado, Robalino lo describe muy bien en su desconfianza hacia otras personas, inclusive hacia sus colaboradores: *"Poco le importaron siempre las dotes de sus altos colaboradores ... pues estaba acostumbrado a hacerlo todo por sí mismo, convencido de que nadie lo haría mejor; y por su temperamento autoritario, no consintió autonomía a sus ministros, ni que éstos le observasen y menos le contradijesen"*.⁴³

39 Germania Moncayo, op. cit., p.146.

40 Juan Maiguashca, El proyecto garciano...op. cit., pp. 237-238

41 Ibid., p.238

42 Juan Maiguashca, "El proceso de integración... op. cit., p.388

43 Luis Robalino Dávila, op. cit., p. 242

El desarrollo del proyecto garciano de educación tuvo dos etapas coincidentes con sus dos mandatos presidenciales, ambas bien diferentes en su evolución y en la libertad que tuvo García Moreno para aplicarlo. Modernizó los planes de estudio y estableció más elevadas exigencias para rendir exámenes a todos los niveles, intentó erradicar el analfabetismo con la obligatoriedad de la enseñanza primaria.⁴⁴ 31 Utilizó la educación como un instrumento de unificación nacional y como soporte ideológico del régimen garciano.

La primera etapa de gobierno, en educación, estuvo muy limitada por la falta de recursos económicos y por la Convención de 1861. García Moreno presentó su proyecto de ley de educación, pero la Convención en su lugar creó la Academia Científica y Literaria para gestionar la instrucción pública.⁴⁵ Esta funcionó sin mucho interés y desapareció a los dos años. Es por esta razón por la que García Moreno tan solo pudo desarrollar una incipiente reforma educativa en educación primaria y secundaria, con escasa oferta de escuelas y colegios. Por ejemplo, en Esmeraldas hubo tan sólo tres escuelas y un colegio en toda la provincia. Lo mismo ocurrió en Latacunga y Pujilí. Peor situación atravesó la educación rural, la Sierra tuvo un solo colegio en la mayoría de las provincias, eso sí, mejor dotado que en la Costa donde solo existieron en las poblaciones más grandes.⁴⁶

La Ley de Municipalidades⁴⁷ dio competencias a los municipios para crear y organizar escuelas públicas con fondos propios o de benefactores. Esta norma limitó el poder del gobierno en educación y García Moreno la derogará en 1869.⁴⁸

44 Enrique Ayala Mora, García Moreno y su régimen...op. cit., p. 61.

45 Esta estuvo compuesta por el propio García Moreno, Juan José Flores, Mariano Cueva, Carlos Aguirre, Francisco Javier Salazar, Miguel Egas, Rafael Carvajal, Daniel Salvador, Pablo Herrera, Sebastián Wisse, Manuel Angulo, William Jamenson, Manuel Bustamante y Joaquín Tobar. Su vida fue bastante efímera. En: Germania Moncayo, op. cit., pp.148-149. También ver: Emilio Uzcátegui, *Desarrollo de la Educación en el Ecuador*, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1976, pp. 13-14.

46 Peter V.N. Henderson, op. cit., pp. 100-101.

47 Art. 114. Las atribuciones que por esta lei tienen las Municipalidades respecto de la educación pública, serán ejercidas por ellas en toda su plenitud.... En: Senado y Cámara de Diputados, "Lei de Rejimen Municipal", *Colección de Leyes y Decretos dados por el Congreso Constitucional*, Imprenta Nacional, Quito, 1864, p. 203.

48 Constitución de la República de Ecuador el 11 de agosto 1869. Art. 83 <https://www.cervan->

La Convención de 1861 tomó importantes decisiones entre otras: abolir el Decreto de Libertad de Estudios de Urvina, retomar el Decreto Reglamentario de Rocafuerte, aprobar la aprobación de algunos colegios, dar libertad de estudios a los colegios particulares y religiosos, y autorizar a García Moreno para que contrate en Europa profesores de aquellas órdenes religiosas que se dedicaban a la educación primaria. Para ello, fueron enviados a Europa como emisarios del gobierno garciano Antonio Flores e Ignacio Ordoñez. De estas gestiones, fueron contratados como profesores los Hermanos Cristianos y las Hermanas del Sagrado Corazón (57 monjas llegaron al Ecuador en primera instancia).⁴⁹ A los Hermanos Cristianos se les concedió muchas libertades, serían pagados por el gobierno y seguirían la pedagogía de la orden, recogida en el libro *Conducta de las Escuelas Cristianas*.⁵⁰

El Estatuto educativo de 1863, en contra de la opinión de García Moreno, descentralizó la educación al encargar a los municipios crear y dotar con las infraestructuras necesarias y de profesores las escuelas bajo la supervisión del Consejo Educativo Provincial, que tuvo la autonomía de elegir a los maestros, abrir escuelas, su inspección y organización.⁵¹ Cada parroquia debía tener una escuela para niños y otra para niñas y un colegio de educación secundaria en cada provincia puesto bajo las órdenes de los jesuitas para los de niños y de las Hermanas del Sagrado Corazón para los de niñas. La educación secundaria se mantuvo paralizada en esta primera etapa porque los jesuitas tardaron en llegar por no haber firmado el contrato hasta finales de 1863.⁵² Solo se crearon en este periodo colegios jesuitas masculinos en Quito, Riobamba y Guayaquil.

El Concordato firmado durante el periodo de influencia política de García Moreno (20/04/1866)⁵³ puso a la Iglesia Católica

tesvirtual.com/portales/constituciones_hispanoamericanas/obra/constitucion-de-la-republica-de-ecuador-el-11-de-agosto-1869/ (Consultado el 25 de octubre de 2022).

49 Julio Tobar Donoso, *García Moreno y la instrucción pública*, editorial ecuatoriana, Quito, 1940
50 *Boletín Academia Nacional de Historia*, La Prensa Católica, Quito, 1973, p.166. Ver también: José

Le Gouhir Raud, *Historia de la República del Ecuador*, Volumen 5, AYMESA, Quito, 1992, p.160

51 Julio Tobar Donoso, op. cit., p.

52 Peter V.N. Henderson, op. cit., p.104

53 El citado Concordato no fue firmado físicamente por García Moreno, sino lo hizo su pleni-

como la institución que debía dar forma y consolidación político-ideológica al proyecto de estado garciano (católico, conservador y modernizante) y de una iglesia nacional. Incluyó una reforma del clero y la solicitud de profesores religiosos europeos preparados, fundamentalmente, originarios de Francia, Alemania y España. En él se expresó la desconfianza del presidente con respecto a la preparación académica y moral del clero ecuatoriano.⁵⁴ En lo que respecta a la educación, la Iglesia quedó encargada de la misma en todos los grados. El artículo 3º del mismo concordato decía:

La instrucción de la juventud de las Universidades, colegios, facultades, escuelas públicas y privadas, será en todo conforme a la doctrina de la religión católica. Los Obispos tendrán para ello el exclusivo derecho de designar los textos para la enseñanza, tanto de las ciencias eclesiásticas, como de la instrucción moral y religiosa.⁵⁵

Para García Moreno esta primera etapa fue un fracaso en sus expectativas de administración de educación por la resistencia que encontró entre los liberales, en la Convención de 1861, por algunos miembros de la Iglesia reticentes al Concordato, y por la escasez de recursos. Así, llegó a decir:

La reforma del clero como base de la reforma moral del país escolló por el concierto inmenso de odio al Concordato que todos formaron en la República. La reforma a la instrucción pública, sin la cual el país será siempre lo que es, es decir nada, escolló porque tuvieron miedo que yo hiciese estudiar a las generaciones nuevas. La reforma económica, fundada en abrir buenas vías de comunicación, escolló porque el consejo de Estado, es decir los mismos que me rodean, se opuso al empréstito sin el cual el camino no podrá concluirse en tres años. En fin, para todo progreso he encontrado una resistencia y un encono como si yo fuera a labrar mi fortuna.⁵⁶

potenciarlo Ignacio Ordóñez el 10 de mayo de 1862, cuando era presidente. El mismo fue objetado por eso no fue ratificado hasta 1866, con Jerónimo Carrión como presidente.

54 Richard Pattee, *Gabriel García Moreno y el Ecuador de su tiempo*, Editorial Jus. S.A, México, 1962, p. 167

55 Extraído de Emilio Uzcátegui, op. cit., p. 14.

56 Wilfrido Loor, op. cit., p. 216.

Juan Maiguashca, *El proyecto garciano...* op. cit., pp. 243-244.

A pesar de este su balance negativo, podemos decir que el impulso dado a la educación por García Moreno en este primer periodo fue importante, aunque no tanto como algunos historiadores han querido demostrar. El informe del ministro Manuel Bustamante en 1867 habla de la mejora de la instrucción secundaria con los cambios introducidos en el Colegio Bolívar de Ambato, en el Colegio Nacional de Quito, en el Seminario de Guayaquil, en el San Felipe de Riobamba, en el San Bernardo de Loja, o en el Colegio Nacional⁵⁷ y Seminario San Luis de Cuenca (1869). Además, se habían establecido escuelas en numerosas parroquias y aumentado el sueldo de los profesores, a pesar de la escasez de escuelas y maestros en las parroquias rurales.⁵⁸ Un informe anterior de 1863 enumera el progreso pedagógico de las órdenes religiosas introducidas en el país para la educación primaria y secundaria, además, la creación del Colegio Bolívar de Ambato (1861) o la derogación del Decreto de Libertad de Estudios.⁵⁹

En el segundo periodo presidencial, García Moreno puso en marcha su proyecto educativo más pretencioso y con mayor libertad. Para ello recabó toda la información sobre la situación de la educación primaria en Ecuador. Fueron los inspectores de educación quienes aportaron al presidente una importante información sobre las necesidades educativas de las provincias.⁶⁰ El objetivo fue la modernización de la educación con el fin de modernizar el país y moralizar a todos sus ciudadanos.

La herramienta que utilizó para gestionar su reforma educativa fue el Decreto-ley de educación de 1871.⁶¹ Entre las muchas normas que contenía, estuvo la obligación de escolarizar a todos los niños de seis a doce años. En escuelas de 20 o más alumnos, la educación debía ser obligatoria y gratuita, se suprimieron los Consejos

57 Se trata del Colegio Nacional y Seminario de San Luis, así llamado a partir de 1869 y que surge del Colegio San Gregorio, fundado en 1858. En 1910 pasó a llamarse Benigno Malo por acuerdo del Congreso Nacional.

58 José María Vargas, *Historia de...* op. cit., p.370

59 *Ibid.*, p.371.

60 Peter V.N. Henderson, op. cit., p.198

61 Gabriel García Moreno, *Escritos y discursos de Gabriel García Moreno*, Volumen 1, Imprenta del Clero, Quito, 1887, pp.281-286

Provinciales de Educación, los inspectores de educación debían reportar directamente al presidente. Se quitó a los municipios su competencia en Educación y tan solo debían aportar las instalaciones educativas y el material escolar. Los escasos recursos económicos de estos impedirán que así fuera.⁶² Al principio, se utilizaron los edificios municipales como aulas. El país no tuvo, en un principio, la capacidad económica para construir tantas escuelas. Loja en 1874 tuvo tres escuelas primarias en toda la provincia, dos de ellas en la capital. Las escuelas eran, en su mayoría, unidocentes un solo profesor para varios grados, por el número de estudiantes matriculados, salvo en las grandes ciudades.⁶³

Un informe del ministro de Educación Francisco Javier León, de 1871, daba el dato del número de escuelas y alumnos en la provincia de Pichincha, estas eran: 47 escuelas para niños y 2 para la instrucción de niñas. Las primeras estuvieron regidas por los Hermanos Cristianos con 600 alumnos y las segundas por las Hermanas del Sagrado Corazones.⁶⁴ No nos olvidemos que continuaban funcionando los colegios y escuelas de otras órdenes religiosas más antiguas, además de algunas municipales.⁶⁵

Por otro lado, la falta de financiación de las escuelas también afectó al salario de los profesores y este será siempre un problema importante,⁶⁶ que hizo que los docentes estuvieron poco motivados, además de mal formados. Su salario al comienzo de la era garciana fue de seis pesos al mes, luego subió a quince, salvo en la Costa que fueron más altos porque el coste de la vida era superior al de la Sierra.⁶⁷

Se dio una gran importancia al aprendizaje y al currículo. Los alumnos aprendían lectura, aritmética, gramática castellana, geografía, religión, cívica y moral. Las alumnas, además de estas materias, tenían economía doméstica y las “labores típicas” de su sexo.

62 *Ibíd.*, p.199

63 Emilio Uzcátegui, “Desarrollo de la educación en el Ecuador”, *Cartilla de educación ecuatoriana*, N° 3. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1976, pp. 13-26.

64 José María Vargas, *op. cit.*, p.371

65 José María Vargas, *Historia de...* *op. cit.*, p.371

66 Peter V.N. Henderson, *op. cit.*, p.200

67 *Ibidem.*

García Moreno para modernizar y actualizar la educación adoptó el sistema métrico decimal, como ocurrió en Francia con Napoleón Bonaparte.

Las escuelas rurales soportaron más penurias que las de las ciudades. Una posible solución a este problema fue la obligación que impuso García Moreno de crear una escuela en cada hacienda. Esta iniciativa se topó con la oposición de los hacendados. El mismo García Moreno va a dar ejemplo a los ecuatorianos creando una escuela en su hacienda. No solo tuvieron problemas económicos, también existió un importante ausentismo, apenas el 25% de los niños asistía a las clases, y menos aún las niñas.⁶⁸ En las escuelas rurales, la asistencia no fue regular, porque los padres no querían que sus hijos fueran a la escuela debido a que retraían ingresos al núcleo familiar.

Como consecuencia de su proyecto de instrucción, la educación primaria creció de forma importante. Los datos de alumnos son bastante indicativos. En 1867 los niños escolarizados ascendían a 13.495. frente a los 31.795 de 1875.⁶⁹ También puede verse en la inversión económica realizada en 1861 fueron 15.000 pesos de presupuesto los que se dedicaron a la formación de los niños y en 1872, coincidiendo con el crecimiento de la economía agroexportadora ecuatoriana y, por una más eficiente recaudación de impuestos,⁷⁰ el Ministerio de Hacienda presentó en junio de 1872 la siguiente distribución de egresos, donde puede apreciarse la importancia que se dio a la educación:

68 Peter V.N. Henderson, op. cit., p.201

69 Rocío Rosero Jácome, "Escuelas públicas católicas primarias: 1860-1875", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Vol.LXCVI- N°199, Enero-junio 2018, p. 63.

70 Linda Alexander Rodríguez, *Las finanzas públicas...* op. cit., p.104.

**DISTRIBUCIÓN DE EGRESOS PRESENTADO
POR EL MINISTERIO DE HACIENDA
junio, 1872**

Rubro	Importe (pesos)	%
Ejército y Marina	381.383,69	28
Obras públicas	430.025,43	32
Deuda inscrita	126.272,65	9
Deuda flotante	163.305,91	12
Deuda Mackintosh	92.797,33	7
Instrucción Pública	151.189,58	11
Total	1.344.974,59	100

Memoria del Ministerio de Hacienda de 1872⁷¹

El informe ministerial de 1873 presentó la situación de la educación primaria y secundaria durante el segundo mandato de García Moreno. Además de la unificación de los métodos pedagógicos, de la formación y de la mejora de las condiciones económicas de los maestros y profesores, también del incremento de escuelas. Uno de los logros que cita es la creación y puesta en marcha del Reglamento de Escuelas redactado por los Hermanos Cristianos. El ministro Francisco Javier León llega a decir sobre ese momento de la educación:

El sistema de educación obligatoria y gratuita establecido en el Ecuador, ha hecho dar un paso de gigante a la instrucción pública, difundiendo las luces en todas las clases de la sociedad. Todos los niños sin distinción de edad, sexo y raza a que pertenezcan, encuentran hoy buenos planteles donde aprender, no sólo a leer y escribir, sino también otros ramos importantes para las artes y oficios.⁷²

⁷¹ Luis Robalino Dávila, op. cit., p.357

⁷² José María Vargas, op. cit., p.374

En el Mensaje a la Asamblea que hizo García Moreno en 1875, expuso el progreso y la situación de la educación ecuatoriana, “religiosa y católica ante todo”, en los seis años anteriores. En resumen, en la educación primaria se crearon 93 escuelas nuevas y el incremento de estudiantes fue del 237 %, se pasó de los 13.495 de 1867 a los 32.000 de 1875. Entre las carencias, resaltó la deficiente evolución de la educación de niñas, apenas el 25% por la falta de docentes y escuelas, y poco interés de los padres a enviar a sus hijas a educarse, además, la dispersión de la población rural. Termina su descripción diciendo “*Continuemos sin embargo redoblando nuestros esfuerzos, convencidos de que, sin la educación cristiana de las generaciones nacientes, la sociedad perecerá ahogada por la barbarie*”.⁷³

Sobre la educación secundaria, los progresos no fueron tan importantes como en la primaria, dice García Moreno, por la falta de profesores. Defendió la “libertad de enseñanza” como forma de paliar su carencia y permitir que los estudiantes que hayan estudiado en cualquier centro los años establecidos para alcanzar el grado de bachiller lo obtengan si han pagado los derechos de matrícula y aprobado el examen de estado. En cuanto a la educación superior, destacó los avances en Medicina y la necesidad de mejores instalaciones para ella.

La expansión de la educación en Ecuador continuó creciendo tras la muerte de García Moreno por el aumento de los ingresos del gobierno provenientes del comercio del cacao. A pesar de que el gasto militar y el pago de deuda fueron los rubros más elevados del presupuesto nacional durante el siglo XIX,⁷⁴ el de educación fue incrementándose paulatinamente, como puede verse en la siguiente tabla:

⁷³ *Mensaje del presidente de la república al Congreso constitucional de 1875*, Imprenta Nacional, Quito, 1875, pp.7-8.

⁷⁴ Linda Alexander Rodríguez, *Las finanzas públicas...* op. cit., p. 103, p.107

**INCREMENTO DE LA INVERSIÓN EN EDUCACIÓN
PERIODO 1841-1894**

AÑO	IMPORTE	Nº ESCUELAS	ALUMNOS
1841		166	4.769
1847	3.052		
1854		212	5.862
1855	7.639		
1857	15.234	254	10.348
1863	35.307		
1865	50.952		
1867		343	13.495
1871	151.189		
1873		433	22.448
1875		526	31.795
1879	191.624		
1884	244.638		
1885		800	51.000
1887	284.397		
1888	317.570		
1889	336.174		
1890		853	56.126
1891	491.492		
1892		1106	68.274
1893	379.005		
1894		1209	76.152

Datos extraídos de los informes del Ministerio de Hacienda,
del de Ministerio de Instrucción y el del Interior.⁷⁵

En lo que respecta a la educación secundaria, esta fue un privilegio de los alumnos de clases medias y altas en Ecuador antes de la era garciana. Se encontraba a la zaga en este tipo de educación con respecto a los países de la zona. Esto va a cambiar radicalmente.

⁷⁵ Ibid., p.108

Para ello, García Moreno trajo a los jesuitas como formadores para los colegios masculinos por su alta calidad de enseñanza, alto contenido científico y moral cristiana y a las Hermanas del Sagrado Corazón para los femeninos. El contrato para la venida de los primeros fue firmado en 1863, como ya hemos expuesto anteriormente.

La creación de nuevos colegios para este nivel arrancó con los mismos problemas que tuvieron las escuelas de educación primaria. Los municipios fueron designados para construir los colegios. Encontrándonos, además de con una escasa financiación, con la necesidad de viviendas para profesores y alumnos que se desplazaban, ya que se establecieron los colegios de secundaria en las capitales de provincia,⁷⁶ y la dificultad para pagar a los profesores y comprar materiales. La secundaria fue, en todo momento, un importante consumidor de dinero para las arcas del Estado.

El problema de acceso de los alumnos a la secundaria se debió a los altos costos que generó, ya que tenían pagar matrícula, vivienda, manutención, materiales... Para solucionarlo, el gobierno aplicó un plan de becas, a cambio, los estudiantes al terminar sus estudios quedaron a disposición del gobierno durante dos años, bien para trabajar en colegios, en la administración o en el ejército.

El currículo de secundaria incluyó las materias de gramática, matemáticas, geografía, historia, literatura, religión, idiomas (francés, inglés, latín) y cursos opcionales de física y química, con el agravante de la falta de laboratorios y profesores.⁷⁷ Los jesuitas fueron una solución para esta carencia ya que llegaron con sus propios laboratorios. A diferencia de los de la educación primaria, los profesores estuvieron especializados en la materia a impartir.

Hubo una cierta secularización de la educación al separar García Moreno los seminarios de los colegios, sistema heredado de la Colonia, aunque siguieron siendo colegios religiosos en su mayor parte. Ello fue un duro golpe para la tradición en algunas ciudades y hubo oposición por parte de la Iglesia y de personas contrarias a esta "secularización". El gran número de alumnos que se matricularon desde el primer momento obligó a tomar esta decisión.⁷⁸ Pronto

⁷⁶ Peter V.N. Henderson, op. cit., pp. 206-207

⁷⁷ *Ibid.*, p.208

casi todas las capitales de provincias tuvieron colegios de educación secundaria para varones y en algunos hubo también para mujeres. Al finalizar esta etapa formativa, pasaban a la universidad o hacían cursos más avanzados.

García Moreno no solo creó escuelas y colegios. En su afán de dar una formación técnica y artística, fundó el Conservatorio Nacional de Música (1870) o la Escuela de Bellas Artes (1872). Para ello, contrató también a profesores de alto nivel en sus especialidades, entre los que cabe destacar Vincenzo Antinori, Antonio Cassarotto, Francisco Rossa (director) o Pietro Traversari, para el Conservatorio; o el ecuatoriano Luis Cadena, repatriado de Italia, para la Escuela de Bellas Artes.

Sobre la educación femenina

La falta de escuelas y colegios para niñas e indígenas fue algo normal durante la Colonia y así fue tras la independencia. El gobierno de la Gran Colombia legisló a favor de la educación de estos dos colectivos, así lo vemos en los decretos de 28 de julio de 1821, en los que propone la creación de escuelas para niñas en conventos, y en el de 11 de marzo de 1822, para indígenas.⁷⁹

Este abandono de la educación femenina, sobre todo, fue común hasta en la Colonia. Tan solo conocemos durante este periodo la existencia de dos “colegios” femeninos en Quito, el de las Recogidas de Santa María (1595) y el Beaterio (1726).⁸⁰

78 Emiliano Gil Blanco, op. cit., p.

79 CONVENTOS. Ley de 28 de Julio de 1821. Art. 1°. Se establecerán escuelas o casas de educación para las niñas y para las jóvenes en todos los conventos de religiosas. Art. 4°...a dar una completa educación a las niñas y a las jóvenes. En: Pedro P. del Castillo, *Teatro de la Legislación Colombiana y Venezolana*, Imprenta del Teatro de legislación, 1852, pp.381-382

“Respecto de la educación de los indígenas, el Decreto Ejecutivo del 11 de marzo de 1822 destacaba la importancia que tenía para el país el sacar a los indígenas de Colombia del estado de abatimiento e ignorancia en que se hallan y disponía que en cada colegio seminario se admitieran ‘indios puros’ en calidad de becarios, debiendo haber cuatro de ellos en los de Bogotá, Caracas y Quito, y dos en cada uno de los demás seminarios. Los becarios debían ser escogidos entre quienes supiesen leer y escribir correctamente el idioma castellano y tuviesen mayor disposición y capacidad, y cada uno debía recibir del gobierno la cantidad de 120 pesos anuales para su vestido y útiles”. En: Jorge Núñez Sánchez, “Inicios de la educación...op. cit., p. 10

80 Tannia Edith Rodríguez Rodríguez, “El beaterio de Quito: ¿búsqueda de prestigio o santi-

A finales de este periodo colonial, hubo un intento serio de educar a las niñas, cuando el Papa Pío VI emitió una bula (6-X-1796) autorizando su acceso a una “educación”. Así lo reguló Carlos IV, al permitir educar niñas “honestas y de antecedentes limpios” en conventos entre los 7 y los 25 años, en régimen de clausura y hasta que se casaran o profesaran; o en la casa, por la madre o por un maestro contratado. Hubo resistencia a estas medidas por parte de sectores eclesiásticos alegando como impedimento no tener espacio para tal fin en sus conventos.⁸¹

Las niñas de clases sociales altas se formaron dentro del mundo familiar y doméstico, siempre y cuando hubiera un ambiente intelectual alto dentro del mismo. Su importancia fue grande, ya que son ellas las que forman en costumbres, ejercen una eficaz y poderosa influencia en el destino y porvenir de las sociedades, se preocupan por la educación religiosa y moral de los hijos, y por ello debían recibir una formación como madres de familia cristianas.

No nos equivoquemos, era la forma de pensar de esa época. Lo podemos ver cuando Rousseau dice en su obra *El Emilio o de la Educación*:

De manera que la educación de las mujeres debe estar en relación con la de los hombres. Agradar/es, serles útiles, hacerse amar y honrar de ellos, educarlos cuando niños, cuidarlos cuando mayores, aconsejarlos, consolarlos y hacerles grata y suave la vida son las obligaciones de las niñas en todos los tiempos, y esto es lo que desde su niñez se las debe enseñar.⁸²

Esa fue la finalidad de la educación femenina en la ilustrada y liberal instrucción. Y para ello, se establecerán escuelas en las que se enseñe a las niñas a leer y a escribir, y a las adultas las labores y

dad?”. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO- Sede Ecuador). Ver en: https://www.academia.edu/8494038/El_beaterio_de_Quito_b%C3%BAsqueda_de_prestigio_o_santidad (27-10-2022).

81 Rex Sosa Freire, “*Alma mater insurgente*”. *Historia de la Universidad Central del Ecuador y su participación en la independencia de Quito (siglos XVI-XIX)*, Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 2021, p. 23.

82 Jean Jacques Rousseau, *El Emilio o de la Educación*, Libro quinto, Alianza Editoria, Marid, 2011, p. 254.

habilidades propias de su sexo,⁸³ elementos de dibujo aplicado a las mismas labores y nociones de higiene doméstica.⁸⁴

Si la Enseñanza del siglo XIX estuvo muy influenciada y dominada por la Iglesia en todos los niveles, puede entenderse que se siga contemplando a la mujer en un papel secundario. La Iglesia católica tuvo un concepto funcional de la mujer, ya que obedecía a su papel cohesionador al interior de la familia y su prototipo fue el de perfecta casada en el hogar, piadosa, buena madre y buena esposa. Esto hace pensar que su formación no fuera académica, sino piadosa con el fin de moldear en principios y valores cristianos al elemento cohesionador de la familia y el hogar.⁸⁵ No buscó alterar su función social, buscaba alfabetizarla y adiestrarla en los quehaceres domésticos. Su educación, en caso de recibirla, debía ir orientada a esta su misión asignada en la vida.

Así lo vemos hasta que en 1835 el presidente Vicente Rocafuerte creó el primer colegio de niñas, el ya citado de Santa María del Socorro, con rentas eclesiásticas y dirigido por Isaac W. Wheelwright y por Rosa Carrión, utilizando el sistema pedagógico lancasteriano. Tobar Donoso aporta el dato de las niñas escolarizadas en Ecuador en los años 1855-1856, que fue de 1889.⁸⁶

No es de extrañar que Gabriel García Moreno tomara esta filosofía de educación para su proyecto educativo femenino. La instrucción y educación de los ciudadanos fue el eje del proyecto garciano, proyecto que venía gestando desde finales de 1840, y que

83 "Labores propias de su sexo" es una expresión muy habitual en los textos educativos de la época. Para conocer su alcance acudimos a un texto legal de 1825 que lo define al tratar de las Escuelas de Primeras Letras de niñas: "En las Escuelas de primera clase, además de la enseñanza cristiana para los libros que van señalados, la de leer por lo menos, en los catecismos, y escribir medianamente, se enseñarán las labores propias del sexo; a saber: hacer calceta, cortar y coser las ropas comunes de uso, bordar y hacer encajes u otras que suelen enseñarse a las niñas. En las de segunda, se suprimirán los encajes, y el bordado en las tercera y cuarta." (artº 198 Real Decreto de 16 de febrero de 1825, aprobando y mandando poner en ejecución el Plan adjunto y Reglamento de Escuelas de Primeras Letras). En: Universidad de Sevilla, Mujer y educación en el siglo XIX. Ver en: https://personal.us.es/alporu/historia/mujer_educacion.htm#notas (21-10-2022)

84 Universidad de Sevilla, Mujer y educación en el siglo XIX. Ver en: https://personal.us.es/alporu/historia/mujer_educacion.htm#notas (21-10-2022)

85 Isabel Cristina Bermúdez Escobar, op. cit., p.196.

86 Julio Tobar Donoso, op. cit., p. 31.

estuvo centrado en la fe, el progreso y moral y la modernización, que fue el pensamiento católico tradicional surgido del papa Pío IX.⁸⁷

La educación femenina tuvo un progreso muy lento con respecto a la masculina. Nada más comenzar a crearse escuelas y colegios femeninos, las élites y las clases medias enviaron a ellos a sus hijas. El currículo o pensum se componía de lectura, escritura, aritmética, caligrafía, gramática castellana, conducta y labores del hogar (en este punto, adquiere una gran importancia la doctrina cristiana). Las estudiantes tenían que pagar matrícula, aunque hubo becas del gobierno para que las niñas pobres acudieran a la escuela.⁸⁸

Con este fin, contrató ordenes religiosas femeninas europeas dedicadas a la educación de este sexo, como las Hermanas del Sagrado Corazón,⁸⁹ las Hermanas del Buen Pastor, las Hermanas de la Providencia o las Hermanas de la Caridad. Además, estableció escuelas normales para la formación de las profesoras⁹⁰ e instituciones de beneficencia, como, por ejemplo, escuelas anexas para niñas de clases bajas, casas de huérfanas y hospicios de reclusión.⁹¹ Deducimos que la creación de centros de educación y de beneficencia hizo que la instrucción femenina tuviera un doble sentido, el de protección y el de rehabilitación.⁹²

Téngase en cuenta que el modelo garciano educativo prohibió las escuelas mixtas por ser dañinas para la educación de ambos sexos,⁹³ tanto en la escuela privada como en la pública. Las aulas te-

87 Marie-Janielle Demelas y Yves Saint-Geours, *Jerusalén y Babilonia: religión y política en el Ecuador, 1780- 1880*, Corporación Editora Nacional, Quito, 1988, p.145.

88 Peter V.N. Henderson, op. cit., p.103

89 Llegaron a Ecuador en 1861 desde Francia y Chile con los mismos privilegios que los Hermanos Cristianos. Se instalaron en el Colegio de San Fernando, cedido por el gobierno. Se comprometieron también en la educación gratuita de las niñas pobres. En: José María Vargas, op. cit., p. 369.

90 Escuelas normales que fueron sustituidas posteriormente por secciones pedagógicas en los colegios de Cuenca y Quito de las Hermanas del Sagrado Corazón y por las Hermanas de la Providencia. Para ello el gobierno estableció un plan de concesión de becas a partir de 1869 (reglamentadas en 1874), cambió el programa de enseñanza y el tiempo de duración. En: Isabel Cristina Bermúdez Escobar, op. cit., p. 198

91 Isabel Cristina Bermúdez Escobar, op. cit., p.197

92 Eduardo Kingman Garcés y Ana María Goetschel, "El presidente Gabriel García Moreno, el Concordato y la administración de poblaciones en el Ecuador de la segunda mitad del siglo XIX", *Historia Crítica*, N°52, 2014, p.141.

93 En el caso de existir, sólo se permitieron escuelas mixtas con niños de hasta ocho años.

nían que estar separadas y la de niñas debía contar con una profesora “honesta” supervisada por el instructor de la escuela. Además, las escuelas femeninas no podían estar dirigidas por un hombre.

Se establecieron colegios de las Hermanas del Sagrado Corazón en Riobamba, Quito, Cuenca y Guayaquil; de las Hermanas de la Providencia, en Quito, Latacunga y Loja. Casas-escuela de huérfanas, en Quito, Cuenca y Riobamba; de las Hijas de María, en Loja; o de las Hermanas del Buen Pastor y de la Caridad. En estos colegios se estableció una formación técnica de profesiones manuales, del comercio, etc., aquellas que se consideraban como apropiadas para una mujer.

Se crearon instituciones benéficas educativas para niñas pobres o indigentes, como la Escuela de San Carlos en Quito, Casa de Huérfanas en Riobamba y Cuenca, o el colegio de las Hijas de María en Loja.⁹⁴

En 1875, se cuentan 264 alumnas y 13 maestras en los colegios de las Hermanas de los Sagrados Corazones.⁹⁵ Las materias que impartían fueron religión, lectura, escritura, aritmética, teneduría de libros, gramática, literatura, estilo epistolar, geografía física, historia sagrada, profana, del Ecuador, y natural, francés, inglés, piano, costura, bordado, dibujo lineal, lavar, planchar, zurcir y remendar.⁹⁶

Al final del último mandato de García Moreno (1875), el número de niñas escolarizadas era de 8.513 en locales separados ya que habían desaparecido las escuelas mixtas, y en 164 escuelas, frente a las 41 de 1857.⁹⁷ Con esta formación femenina, García Moreno buscaba una formación en profesiones técnicas manuales o de comercio muy “propias” del sexo femenino.

Sobre la educación de los indígenas

La educación de los indígenas, al igual que la femenina, resultó ser un problema para García Moreno. En primer lugar, porque

94 Isabel Cristina Bermúdez Escobar, op. cit., p.199

95 Rocío Rosero Jácome, op. cit., p.81

96 Ana María Goetschel, *Educación de las...* op. cit., p.52

97 José María Vargas, op. cit., p.238

para ellos el acudir a la escuela significó una mayor miseria al tener que desplazarse de sus lugares de origen, los indígenas tenían que pagar mayores impuestos, hubo una mayor exigencia como trabajadores y se arriesgaban a tener que ir al servicio militar obligatorio. En segundo lugar, porque la política educativa de los indígenas tuvo como objetivo su asimilación y un intento de supresión de su idioma.⁹⁸ Su educación supuso la imposición del idioma español y la imposición de un currículo alejado de su cultura.

Su resistencia no fue comprendida por García Moreno, dado su pensamiento científicista y darwinista. El intento de acercamiento del presidente a través de la educación y de las leyes no fue más que un sentimiento de contrición por los abusos sufridos en tiempos anteriores por parte de recaudadores, autoridades y hacendados. No pudo entender que los indígenas pudieran oponerse en defensa de su cultura y tradición.⁹⁹

En una primera etapa, los alumnos indígenas fueron llevados a estudiar a Quito. Tras el fracaso de esta medida, comenzó la construcción de escuelas en sus comunidades indígenas, como en Otavalo, Saquisilí o Loja, con su oposición, y la capacitación de profesores indígenas.¹⁰⁰ Ya que muchos de ellos trabajaban en el campo y eran fuente de ingresos para sus familias y su comunidad, se liberó a los padres del trabajo subsidiario social para que sus hijos pudieran acudir a la escuela.

Método pedagógico de Francisco Salazar

García Moreno conocía otras pedagogías educativas alternativas, como el falansterio de Fourier, las sociedades cooperativas de Owen, la Icaria de Cabet o el nuevo cristianismo de Saint Simons.¹⁰¹ Según él, los niños estaban expuestos a doctrinas tóxicas, como el ateísmo, el deísmo, el panteísmo o el socialismo, y había que com-

98 Peter V.N. Henderson, op. cit., pp.201-202

99 Juan Maiguashca, El proyecto garciano...op. cit., p.206

100 Enrique Ayala Mora, García Moreno...op. cit., p. 61.

Emilio Uzcátegui, op. cit., pp.21-22.

101 Rocio Rosero Jácome, op. cit., p.57

batir estas influencias con un método pedagógico adaptado a su proyecto moral y católico.

A pesar de que las órdenes religiosas traídas para mejorar la educación van a traer sus métodos pedagógicos, como los de Juan Bautista de La Salle de los salesianos o la Ratio Studiorum de los jesuitas; se va a buscar uno propio y lo va a encontrar en Francisco Salazar y en su *Método productivo de enseñanza primaria aplicado a las Escuelas de la República del Ecuador* (1869). En el mismo, se recoge el método docente y las asignaturas de estudio para conseguir el objetivo que tuvo establecido el proyecto garciano.

La idea de enseñanza primaria de García Moreno se basó en la aplicación práctica y rápida a los oficios y en un enfoque católico de obediencia, laboriosidad, espíritu cívico e identidad nacional.¹⁰² En definitiva, el catolicismo como aglutinante de mentalidades, culturas, necesidades distintas, economías diversas y geografías diferentes.

Este texto fue aprobado para estandarizar la enseñanza en las escuelas públicas ecuatorianas. Tomó algunas nociones del método de enseñanza mutua lancasteriano adaptadas al país y aplicable para escuelas de más de cien alumnos.¹⁰³ El maestro impartía todas las materias. Había ocho grados y los alumnos más destacados impartían estas materias fuera de su horario de clase sin ninguna remuneración.

Los lineamientos del método de Francisco Salazar eran:

1. Educación e instrucción. Educación es la ayuda o auxilio de "*los mandamientos divinos y del evangelio*", e Instrucción es el medio de la educación para adquirir conocimientos y habilidades.
2. Utilidad de la educación cristiana y de una buena instrucción para llegar a ser buen cristiano, excelente ciudadano y base de las naciones.
3. Necesidad de la escuela bajo la dirección de la Iglesia y del Estado.
4. La educación y la instrucción deben crear las facultades espirituales, de la voluntad y de desarrollo físico.
5. Deben seguirlo los maestros.¹⁰⁴

¹⁰² *Ibid.*, pp.57-58

¹⁰³ *Ibid.*, p.60

¹⁰⁴ Rocío Rosero Jácome, "Ecuador: La escuela pública confesional garciana, 1860-1875", en:

Los contenidos del Método se basaban en cómo se debe enseñar, la disciplina escolar, la educación física, los deberes del preceptor y las cualidades del maestro. En esta organización, como en las escuelas de enseñanza mutua, los monitores distribuían el tiempo semanal, los premios y castigos y los registros de los alumnos.

El método incluía las asignaturas de religión, historia sagrada y eclesiástica, lectura, caligrafía, gramática, aritmética, historia del Ecuador, geografía física y política, pedagogía, higiene, economía doméstica, costura, bordados y tejidos. Todo ello con una duración de seis años, cinco para adquirir los conocimientos y el sexto para repaso general.¹⁰⁵

A modo de conclusión

El proyecto político garciano fue fundamental para la consolidación del Estado ecuatoriano del siglo XIX. Evitó la división geográfica, económica, política y administrativa del Ecuador, va a modernizarlo o unificarlo y, más concretamente, a reformar su sistema educativo, eje básico del proyecto junto con el catolicismo. Mejoró el comercio interior y exterior, racionalizó la fiscalidad, centralizó la administración estatal y electoral, construyó infraestructuras de comunicación, etc. Todo ello no se entendería sin el desarrollo agroexportador cacaotero ecuatoriano que comenzó a mediados de siglo.

Heredó un país dividido y arruinado tras largas guerras civiles que hicieron que no se invirtiera en educación. Tras el impulso que va a hacer Rocafuerte con la ley de educación de 1836, no hubo otro presidente que diera la importancia que debiera tener la educación para el Ecuador. Por el contrario, el Decreto de Libertad de Estudios (1853) del general José María Urvina supuso su decadencia.

Stefan Rinke, editor, *Entre espacios: la historia latinoamericana en el contexto global. Actas del XVII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA) Freie Universität Berlin, 9-13 de septiembre de 2014*, Freie Universität, Colegio Internacional de Graduados "Entre Espacios", Berlín, 2016, p.2458. Ver en: <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/09/4.-Simposio.pdf> (24-10-2022)

105 *Ibid.*, p. 2464

En este punto, apareció Gabriel García Moreno con su proyecto de educación en dos fases bien diferentes y enmarcadas dentro de su proyecto de unificación nacional. La primera de ellas marcada por la influencia de la Convención de 1861 y que abarcaría su primer mandato presidencial. La segunda, centrada en el segundo, estuvo caracterizada por una mayor independencia.

Durante su primer mandato, no pudo desarrollar una importante reforma educativa. Los cambios que realizó en educación secundaria y primaria fueron incipientes, con escasa creación de escuelas y colegios. El principal problema que tuvo fue la falta de recursos, de ahí que fuera una educación más urbana que rural. García Moreno contratará profesores religiosos europeos de los Hermanos Cristianos y de las Hermanas de los Sagrados Corazones para la educación primaria de niños. La educación secundaria estuvo en manos de los jesuitas para los niños y niñas respectivamente. El Concordato firmado con la Santa Sede tuvo un papel fundamental ya que uno de los puntos firmados supuso la entrega de la educación en todos sus grados a la Iglesia.

En el segundo periodo, puso en marcha su proyecto educativo sin ningún tipo de oposición. El Decreto-Ley de 1871 es la herramienta que va a utilizar para ponerlo en práctica. Destacamos la escolarización obligatoria de todos los niños entre seis y doce años, la obligatoriedad y gratuidad de la educación, supresión de los Consejos Escolares, pérdida de competencia de los municipios y el establecimiento de un mismo currículo para todo el país. Continuó la penalización económica a aquellos padres que no llevarán a sus hijos a la escuela, y más en la secundaria. Hubo una cierta laicización de la educación secundaria al separar los colegios de los seminarios con una fuerte oposición de la Iglesia y de personas opuestas a ella.

Podemos ver el progreso de la educación durante la presidencia de García Moreno por el número de alumnos escolarizados, que pasaron de 13.495 en 1867 a 31.795 en 1875; y en la inversión económica realizada, que pasó de 15.000 pesos en 1861 a 151.189 en 1872. Este último dato fue posible gracias al crecimiento de la economía agroexportadora cacaotera ecuatoriana y por el incremento de los ingresos fiscales.

En lo que respecta a la educación de las niñas, tuvo como fin formarlas en el papel funcional que dio la Iglesia a las mujeres en esa época. El proyecto garciano en este aspecto fue de muy lento progreso en relación con la educación masculina. Para ello contrató diversas órdenes religiosas femeninas y europeas, la más importante es la ya citada de las Hermanas del Sagrado Corazón que se encargará tanto de la educación primaria como de la secundaria. Las escuelas y colegios no serán mixtos por el concepto de la influencia perniciosa de la mujer en el hombre. Será una educación separada por sexos y en las escuelas y colegios femeninos habrá una profesora “honesta” supervisada por un instructor masculino. Aun así, hubo un progreso importante. El número de niñas escolarizadas en 1875 fue de 8.513 alumnas en 164 escuelas, frente a las 41 que hubo en 1857.¹⁰⁶

La educación indígena fue un problema para García Moreno y encontró en ella una gran oposición. El objetivo de esta no fue otro que la asimilación y un intento de supresión de su idioma al imponer un currículo alejado de su cultura y en español. Su resistencia no fue comprendida por el presidente. En un primer momento, los alumnos indígenas fueron llevados a Quito para educarse con el consiguiente desplazamiento. Tras fracasar, se procedió a construir escuelas en algunas comunidades indígenas, como Otavalo, Loja o Saquisilí. Además, se intentó formar a profesores indígenas que luego fueran destinados a estas comunidades. Para facilitar que los niños fueran a la escuela, se liberó a los padres del trabajo subsidiario social al que estaban obligados.

Para poder conseguir el objetivo de una educación católica, también fue necesario tener un método pedagógico que unifique y organice todos los componentes de la enseñanza ecuatoriana. Para ello eligió el “Método productivo de enseñanza primaria aplicada a las escuelas de la República del Ecuador” (1869) de Francisco Salazar, enfocado a la educación técnica con enfoque católico de obediencia, laboriosidad, espíritu crítico e identidad nacional. Este va a estanda-

106 Rocío Rosero Jácome, “Ecuador: La escuela pública confesional garciana, 1860-1875”, op. cit., p. 2464.

rizar la enseñanza para todas las escuelas. Tuvo un enfoque lancasteriano por la falta de maestros. En él se establecen los lineamientos del proyecto garciano de cómo y qué se debe enseñar, la disciplina y los deberes y cualidades del maestro.

En definitiva, la reforma educativa de García Moreno comenzó la universalización de la educación en Ecuador. Hubo más escuelas y colegios, con más alumnos. Introdujo nuevos conocimientos técnicos con el fin de modernizar el país. Tan solo puso las bases de una nueva escuela que se desarrollará con los sucesivos presidentes.

Bibliografía

AYALA MORA, Enrique, "García Moreno y su régimen entre la vieja y la nueva historia. Una polémica anacrónica", *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, N°41, Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional, Taller de Estudios Históricos, Quito, 2015, pp. 203- 226.

-----, *Manual de Historia del Ecuador, Época Republicana*, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, Corporación Editora Nacional, Quito, 2015.

-----, "Gabriel García Moreno y la gestación del estado nacional en el Ecuador", *Crítica & Utopía*, N°5, Dictaduras y dictadores en América Latina, Buenos Aires, 1981.

-----, *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*, Ediciones de la Universidad Católica, Quito, 1978.

AYUSO TORRES, Miguel y MEJÍA SALAZAR, Álvaro, *Gabriel García Moreno, el estadista y el hombre. Reflexiones en el bicentenario de su muerte*. Vol. 2 *Tiempo, pensamiento, huella e imagen de Gabriel García Moreno*. Madrid, Universidad Andina Simón Bolívar y Editorial Dickinson (en prensa).

BERMÚDEZ ESCOBAR, Isabel Cristina, *La educación de las niñas en los países andinos*. El siglo XIX, UASB. Corporación Editora Nacional, Quito, 2015.

BURIANO CASTRO, Ana (Comp.), El “espíritu nacional” del Ecuador católico: artículos selectos de *El Nacional*, 1872-1875, Instituto Mora, México, 2011.

-----, *Navegando en la borrasca, Construir la nación de la fe en el mundo de la impiedad, Ecuador, 1860-1875*, Instituto Mora, Historia Internacional, México, 2008.

DEMELAS, Marie-Janielle e YVES Saint-Geours, *Jerusalén y Babilonia: religión y política en el Ecuador, 1780-1880*, Corporación Editora Nacional, Quito, 1988.

ESPINOSA FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Carlos Ramiro y CANAL, Jordi, “La memoria transnacional de Gabriel García Moreno: la imagen póstuma del caudillo católico en Ecuador, Francia y Roma (1875-1921)”, *Historia Crítica*, núm.75, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Colombia, 2020, pp. 3-23.

GIL BLANCO, Emiliano, La educación en tiempos de García Moreno. En Miguel Ayuso Torres y Álvaro Mejía Salazar, Gabriel García Moreno, el estadista y el hombre. Reflexiones en el bicentenario de su muerte. Vol. 2 Tiempo, pensamiento, huella e imagen de Gabriel García Moreno. Madrid, Universidad Andina Simón Bolívar y Editorial Dickinson (en prensa).

HENDERSON, Peter V.N., *Gabriel García Moreno y la formación de un estado conservador en los Andes*, CODEU, Quito, 2010.

HIDALGO NISTRÍ, Fernando, *La República del Sagrado Corazón, Religión, escatología y ethos conservador en el Ecuador*, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, Corporación Editora Nacional, Quito, 2013.

HURTADO, Osvaldo, *El poder político en el Ecuador*, Ediciones de la Universidad Católica, Quito, 1977.

IRUROZQUI, Marta, editora, *La mirada esquiva. Reflexiones históricas sobre la interacción del Estado y la ciudadanía en los Andes (Bolivia, Ecuador y Perú). Siglo XIX*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, Madrid, 2005

KINGMAN GARCÉS, Eduardo y GOETSCHER, Ana María, “El presidente Gabriel García Moreno, el Concordato y la administración de poblaciones en el Ecuador de la segunda mitad del siglo XIX”, *Historia Crítica*, N° 52, 2014, pp. 123-149.

LOOR, Wilfrido, *Cartas de Gabriel García Moreno (1868-1875)*, La Prensa Católica, Quito, 1955. 3 vols.

MAIGUASHCA, Juan, "El proyecto garciano de modernidad católica republicana en el Ecuador, 1830-1875". En: Marta Irurozqui, editora, *La mirada esquiava. Reflexiones históricas sobre la interacción del Estado y la ciudadanía en los Andes (Bolivia, Ecuador y Perú). Siglo XIX*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, Madrid, 2005, pp. 233-259.

-----, "El proceso de integración nacional en el Ecuador: el rol del poder central, 1830-1895", en Juan Manguashca, editor, *Historia y región en el Ecuador: 1830- 1930*, Flacso, Quito, pp.355-431.

Mensaje del presidente de la República al Congreso Constitucional de 1875, Imprenta Nacional, Quito, 1875.

MIRANDA RIBADENEIRA, Francisco, *La primera Escuela Politécnica del Ecuador. Estudio Histórico e Interpretación*, Ediciones FESO, Quito, 1972.

MONCAYO, Germania, *La Universidad de Quito. Su trayectoria de tres siglos, 1551-1930*, Talleres Tipográficos de la Universidad Central, Quito, 1944.

ORELLANA, J. Gonzalo, *Resumen histórico del Ecuador, 1830-1930*, Editorial Fray Jodoco Ricke, Quito, 1947.

PALADINES, Carlos, *Sentido y trayectoria del pensamiento ecuatoriano*, Banco Central del Ecuador, Quito, 1990.

-----, *El pensamiento pedagógico ilustrado*, Editorial Abya-Yala, Quito, 1996.

PONCE LEIVA, Pilar, *Gabriel García Moreno*, Historia 16, Ediciones Quorum, Madrid, 1987.

ROBALINO DÁVILA, Luis, *Orígenes del Ecuador de Hoy. García Moreno*, Talleres Gráficos Nacionales, Quito, 1948.

RODRÍGUEZ, Linda Alexander, *The search for Public Policy: Regional Politics and Government Finances in Ecuador, 1830-1940*, University of California Press, Berkeley, 1985.

-----, *Las finanzas públicas en el Ecuador 1830 -1940*, Banco Central del Ecuador, Guayaquil, 1992.

RODRÍGUEZ CASTELO, Hernán, *García Moreno*, Paradiso Editores, Quito, 2014.

ROSERO JÁCOME, Rocío, “Escuelas públicas católicas primarias: 1860-1875”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Vol.199, Academia Nacional de Historia, Quito, 2018, pp. 43-95.

-----, “Ecuador: La escuela pública confesional garciana, 1860-1875”, en: Stefan Rinke, editor, *Entre espacios: la historia latinoamericana en el contexto global*. Actas del XVII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA) Freie Universität Berlín, 9-13 de septiembre de 2014, Freie Universität, Colegio Internacional de Graduados “Entre Espacios”, Berlín, 2016.

SALAZAR, Francisco Javier, *El método productivo de enseñanza primaria aplicado a las escuelas de la República del Ecuador*, Imprenta Nacional, Quito, 1869.

SALAZAR ALVARADO, Francisco, *Gabriel García Moreno, recorriendo el telón de la verdad*, Fundación Jesús de la Misericordia, Quito, 2009.

TOBAR DONOSO, Julio, *García Moreno y la instrucción pública*, editorial ecuatoriana, Quito, 1940.

-----, “La instrucción pública de 1830 a 1930: apuntes para su historia”. En: Gonzalo J. Orellana, *Resumen histórico del Ecuador, 1830-1930*, Editorial Fray Jodoco Ricke, Quito, 1947, vol. 1.

UZCÁTEGUI, Emilio, *Desarrollo de la Educación en el Ecuador*, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1976.

VARGAS, José María, *Historia de la cultura ecuatoriana*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1965. Ver en: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-de-la-cultura-ecuatoriana-0/html/0027fcd4-82b2-11df-acc7-002185ce6064_21.html (07-10-2022)

WILLIAMS, Derek, “La creación del pueblo católico ecuatoriano (1861-1875)”, en Cristóbal Aljovín de Lozada, Nils Jacobsen, editores, *Cultura política en los Andes*, Universidad de San Marcos, Cooperación regional francesa, IFEA, Lima, 2007.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Gil Blanco, Emiliano, "La educación como elemento fundamental del proyecto católico e integrador del presidente Gabriel García Moreno", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 208-B, julio - diciembre 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023, pp.110-143